

## EL ASPECTO LÉXICO

María J. Arche

Universidad de Greenwich

### 1. DEFINICIÓN

“Aspecto léxico” es una forma tradicional de referirse a las propiedades de los eventos lingüísticos; esto es, a las propiedades de las estructuras de lengua que representan lo que sucede. La denominación de “léxico” proviene del hecho de que tales propiedades se han entendido como propiedades asociadas al contenido descrito en la raíz léxica típicamente de los verbos, dado que estos son la parte de la oración cuyo contenido enciclopédico describe situaciones, - esto es, acciones o estados en los que los individuos participan (v.gr., *correr*, *temer*). Otros nombres generalmente utilizados para hacer referencia a las propiedades de los eventos son “maneras de acción” (*aktionsarten* en alemán, donde se acuñó el término, *apud* Agrell 1908) o “aspecto de situación” (Smith 1991). Autores como Verkuyl (1993) hablan de “aspecto interno” para diferenciarlo del “aspecto externo” o “gramatical”, el cual hace relación a contrastes del tipo imperfectivo/perfectivo, los cuales codifican las interpretaciones de si la situación está en marcha (v.gr., *Isabel estaba dibujando en la pared*) o ha terminado (v.gr., *Isabel dibujó en la pared*).

La caracterización de las situaciones en tanto su aspecto léxico se realiza entorno a dos parámetros fundamentales, ya identificados por Aristóteles en su obra *Metafísica*: la dinamicidad y lo que intuitivamente se ha llamado ‘término’ o ‘necesidad de culminación’ que puede tener una situación o no para substanciarse. Así, se distingue principalmente entre situaciones no dinámicas o estados, aquellas en el trascurso de las cuales no se produce ningún cambio mientras se dan (v.gr., *ser blanco*, *temer*) y situaciones dinámicas o eventos propiamente dichos. (Para aludir a todos los tipos de eventos, incluyendo los estados, el término a veces utilizado es el de eventualidad de Bach (1986)). Los eventos dinámicos se dividen en aquellos que no necesitan llegar a ningún término o meta concreta dentro del desarrollo de la acción para

que se den, como *pasear, vagar o nadar*, y los que necesitan alcanzarlo para poder afirmar con veracidad que han ocurrido, como *caminar un kilómetro o esbozar un retrato*, donde debe alcanzarse el final del kilómetro o del retrato, respectivamente. El término ‘aspecto léxico’ sigue utilizándose como comodín para referirse al aspecto de la situación, si bien ya se entiende que las propiedades son producto de todo el predicado, del cual el verbo es tan solo un elemento.

## 2. TIPOS DE ASPECTO LÉXICO Y SUS DIAGNÓSTICOS

Una de las primeras taxonomías de aspecto léxico es la de Aristóteles, la cual se extendió en la filosofía y lingüística del siglo XX a través de los trabajos de Ryle (1949), Kenny (1963), Vendler (1957) y Dowty (1979). Estos autores profundizaron en la caracterización de los tipos de eventualidades y propusieron pruebas lingüísticas para diagnosticar sus clases. La clasificación más influyente ha sido la cuatripartita propuesta por Vendler (op. cit), la cual divide las eventualidades en “actividades”, “realizaciones” “logros” y “estados”.<sup>1</sup>

Actividades: eventos dinámicos sin punto final inherente.

*Nadar, llorar, amasar el pan, acariciar a la niña.*

Realizaciones: eventos dinámicos con un punto limitativo.

*Nadar doscientos metros, dibujar un castillo, leer un mensaje.*

Logros: eventos instantáneos que denotan un punto culminante.

*Llegar, reconocer a alguien, explotar, despertarse.*

Estados: eventualidades no dinámicas.

*Ser verde, estar enfermo, pertenecer, amar, detestar.*

Un grueso importante de la bibliografía sobre aspecto léxico ha versado sobre las pruebas existentes para diagnosticar la pertenencia de los predicados a cada una de estas clases. Las pruebas suelen consistir en comprobar la compatibilidad del predicado con un adverbio o con una forma verbal que expresen explícitamente la propiedad que se está diagnosticando. A lo

---

<sup>1</sup> Smith (1991) añadió una clase adicional, “los semelfactivos”, los cuales se caracterizan por ser eventos instantáneos que no denotan una culminación (v.gr., *toser, estornudar*).

largo de los años muchos autores han discutido el carácter diferenciador de muchas de ellas y conviene señalar el carácter meramente indicativo que poseen en muchos casos.

## 2.1. Dinamicidad: eventividad frente estatividad

La propiedad de dinamicidad se ha descrito en términos de cambio, y la presencia o ausencia de este se considera que separa eventos de estados. Las pruebas lingüísticas más utilizadas para discernir la presencia de cambio son la compatibilidad con la forma aspectual progresiva y la interpretación en tiempo presente.

Como se ve en los contrastes de (1), las actividades y las realizaciones producen oraciones bien formadas en combinación con el progresivo, (1a) y (1b), pero los logros y los estados no dan resultados uniformes. Mientras el logro de (1c) se considera una oración anómala, la oración del ejemplo (2) es buena. La cierta compatibilidad de los logros con el progresivo se ha explicado tradicionalmente aludiendo a su naturaleza compleja, consistente en una fase que corresponde a una actividad más un punto culminante (v.gr., Pustejovsky 1988). Así, si *llegar* nombra el punto en el que la actividad de haberse encaminado a un sitio ha alcanzado la meta, el progresivo se supone que opera sobre la primera fase de actividad. En cuanto a los estados, aunque la generalización tradicionalmente aceptada es que no producen oraciones bien formadas en combinación con el progresivo (1d), varios autores, como Dowty (1979) o Kearns (1991), han señalado que no es completamente imposible, como muestran los ejemplos de (3).

- |     |  |               |
|-----|--|---------------|
| (1) | a. Isabel estaba pintando en la pared.   | (actividad)   |
|     | b. Isabel estaba pintando un castillo.   | (realización) |
|     | c. *Isabel estaba estallando de alegría. | (logro)       |
|     | d. *Isabel estaba estando en Londres.    | (estado)      |

(2) Isabel estaba llegando (cuando llamé).

- |     |  |
|-----|--|
| (3) | a. Me está gustando mucho esta película.         |
|     | b. Isabel está temiendo la llegada de las notas. |

Otra prueba común para identificar eventividad frente estatividad es la basada en la observación de Kenny (1963) para el inglés, según la cual sólo los estados obtienen en presente una interpretación no-habitual. Es decir, solo los estados se pueden referir (en presente) al momento del habla. En español los eventos en presente sí pueden referirse al momento del habla aunque hay gran variación. Por ejemplo, podemos entrar en una habitación y preguntarle a alguien en presente *¿Qué haces?* y se entenderá que nos referimos no a qué hace habitualmente sino a qué está haciendo en ese momento; a su vez, la persona aludida puede respondernos diciendo *Pinto lo que me queda del cuadro*. Sin embargo, en otras ocasiones esa interpretación no es sobresaliente y el uso del presente simple no resulta natural, como muestra (4), una conversación por el (manos libres del) móvil.

(4) A: ¿Qué haces?

B: #Aparco el coche.

Hechas estas salvedades, la generalización que surge es que para los eventos hay dos lecturas posibles, la que emerge de la referencia al momento del habla (más o menos natural según los casos) y la habitual, mientras que para los estados la lectura habitual no es posible y tan solo existe la que hace referencia al momento del habla. Los ejemplos de (5) ilustran este punto. Esto no significa que los estados no puedan ser interpretados de manera habitual sino que, para obtener dicha interpretación, los estados necesitan de un adverbio explícito (v.gr., *normalmente*) que exprese habitualidad, tal y como se ve en (6).

- |     |                              |  |
|-----|------------------------------|--|
| (5) | a. Isabel pinta en la pared. | (actividad) (lectura habitual posible)   |
|     | b. Isabel pinta un castillo. | (realización) (lectura habitual posible) |
|     | c. Isabel llega (a tiempo).  | (logro) (lectura habitual posible)       |
|     | d. Isabel está en Londres.   | (estado) (lectura habitual no posible)   |

- (6)
- |   |
|---|
| a. Isabel está en Londres normalmente.              |
| b. Isabel teme la llegada de las notas normalmente. |

Además de estas pruebas, de Miguel (1999) mostró que en español la compatibilidad con *parar de* separa actividades y realizaciones de estados y logros, como se recoge en (7). Hechos de este tipo son sintomáticos de las propiedades estativas atribuidas a los logros por Vendler (1957).

- |     |                                       |               |
|-----|---------------------------------------|---------------|
| (7) | a. Isabel paró de pintar en la pared. | (actividad)   |
|     | b. Isabel paró de pintar un castillo. | (realización) |
|     | c. *Isabel paró de llegar.            | (logro)       |
|     | d.*Isabel paró de estar en Londres.   | (estado)      |

## 2.2. Telicidad y atelicidad

La dicotomía que se articula en torno a la noción de meta (telos) o término, debida a Garey (1957), separa estados y actividades de realizaciones y logros en la taxonomía de Vendler (1957) y es, para muchos, la única codificada en la gramática (v.gr., Reinhart 2000). La telicidad se ha entendido como el producto de la presencia de ciertos rasgos diacríticos en el predicado (v.gr., [ $\pm$  límite]) o como relaciones mereológicas (Mourelatos 1978; Krifka 1998). Los predicados atélicos son predicados homogéneos donde una parte tiene las mismas propiedades del todo; los télicos son predicados heterogéneos, cuyas partes no tienen las mismas propiedades del todo. Los predicados son homogéneos cuando poseen, según Krifka, la doble propiedad de ser acumulativos y divisibles. Ambas propiedades aparecen definidas debajo.

### (8) Acumulación

P es acumulativo ssi  $\forall x, y [P(x) \& P(y) \rightarrow P(x \cup y)]$ .

P es acumulativo ssi para todo x e y con la propiedad P, la union de x e y también tiene la propiedad P.

### (9) Divisibilidad

P es divisible ssi  $\forall x [P(x) \rightarrow \exists y [P(y) \& y < x] \& \forall x, y [P(x) \& P(y) \& y < x \rightarrow P(x-y)]]$ .

P es divisible ssi para todo x con la propiedad P, hay una parte propia y de x tal que también tiene la propiedad P, y para todo x e y con la propiedad P, si y es una parte propia de x, entonces la substracción de y de x también tiene la propiedad P.

Dado que solo los predicados heterogéneos pueden tener un telos, es común utilizar los términos télico y heterogéneo indistintamente, aunque la justificación subyacente a cada etiqueta sea distinta. De las pruebas normalmente utilizadas para diagnosticar la atelicidad mencionaré dos: la basada en las implicaciones de perfecto a partir del progresivo y la compatibilidad con el modificador temporal “*en + x tiempo*”. La prueba de las implicaciones semánticas del progresivo (Kenny 1963), se suele aplicar a aquellos tipos de evento donde el progresivo resulta natural, por lo que se utiliza sobre todo para distinguir entre actividades y realizaciones. Tan solo de los predicados homogéneos (atélicos) se puede decir que el evento se ha producido en cualquier punto del desarrollo de la acción, ya que carecen de un punto final privilegiado. Así, es lícito establecer (10b) como una implicación de (10a), si la acción se interrumpe, mientras que (10d) no es una implicación lícita de (10c). Los predicados heterogéneos o télicos han ocurrido solo cuando ha sido alcanzado un punto en el que se pueda considerar que el evento se ha substanciado, pero no cuando están en marcha. En cuanto a los logros, aquellos casos en los que el progresivo resulta natural y se puede aplicar, demuestran comportarse claramente como télicos.

- (10) a. Isabel está pintando en la pared.  
b. Isabel ha pintado en la pared.  
c. Isabel está pintando un castillo.  
d. #Isabel ha pintado un castillo.  
e. Isabel está llegando a la estación.  
f. #Isabel ha llegado a la estación.

Respecto de la limitada, pero posible, compatibilidad de los estados con el progresivo, se puede ver que se comportan como atélicos: si se puede decir de Isabel en el momento del habla algo como (11a), al rato será verdad decir (11b):

- (11) a. Isabel está temiendo la llegada de las notas.  
b. Isabel ha temido la llegada de las notas.

Otra prueba esencial para diagnosticar la telicidad es la compatibilidad del predicado en cuestión con complementos adverbiales “*en + x tiempo*”. Estos modificadores refieren al periodo de tiempo que lleva completar un determinado evento, razón por la cual son compatibles sólo con eventualidades que impliquen un punto delimitador. Si no lo hay, la combinación no resulta posible. Los ejemplos siguientes muestran el contraste entre actividades (12a) y estados (12d) frente a realizaciones (12b) y logros (12c) a la luz de este modificador temporal:

- |      |   |               |
|------|---|---------------|
| (12) | a. *Isabel pintó en la pared en diez minutos. | (actividad)   |
|      | b. Isabel pintó un castillo en diez minutos.  | (realización) |
|      | c. Isabel llegó en diez minutos.              | (logro)       |
|      | d. *Isabel estuvo en Londres en diez minutos  | (estado)      |

La compatibilidad con “*en + x tiempo*” suele refrendarse en paralelo con la del modificador encabezado por *durante*. Comúnmente se ha esgrimido la anomalía de ejemplos como *Isabel construyó una casa durante 3 años* como prueba de que los complementos de *durante* no se combinan con realizaciones. Sin embargo, hay multitud de casos que dan resultados gramaticales tanto con “*en + x tiempo*” como con “*durante + x tiempo*”, como se ve en (13b). La interpretación de (13b) es que Isabel estuvo pintando la pared durante diez minutos, posiblemente se cansó y la dejó sin terminar de pintar. Los verbos deadjetivales, como el ejemplificado en (14), producen oraciones gramaticales con ambos tipos de modificadores de manera sistemática.

- |      |   |               |
|------|---|---------------|
| (13) | a. Isabel pintó en la pared durante diez minutos. | (actividad)   |
|      | b. Isabel pintó la pared durante diez minutos.    | (realización) |
|      | c. *Isabel llegó durante diez minutos.            | (logro)       |
|      | d. Isabel estuvo en Londres durante diez minutos. | (estado)      |

(14) Isabel enfrió el biberón en un minuto/ durante un minuto.

Por tanto, parece que los complementos “*durante* + x tiempo” dan combinaciones gramaticales con eventos atélicos siempre, pero pueden dar oraciones gramaticales y naturales con bastantes télicos. Esto nos lleva a pensar que o la combinación con complementos encabezados por *durante* no es prueba suficiente para demostrar la atelicidad (Arche 2014) o estos predicados no son télicos forzosamente. La pregunta de fondo es si la telicidad es una propiedad variable en los predicados. Esta dualidad no se restringe al caso de los inergativos que pueden ser transitivos (v.gr., *caminar* frente a *caminar un kilómetro*); en el terreno de los verbos intransitivos la alternancia entre atelicidad y telicidad con un mismo verbo ha sido ampliamente observada (y su explicación ampliamente discutida) en numerosas lenguas, incluido el español. Por ejemplo, Mendikoetxea (1999) y Pérez-Jiménez y Moreno Quibén (2005) señalan que verbos de movimiento que se consideran generalmente atélicos como (15a), se comportan como télicos en otros casos, al añadirseles un complemento preposicional de meta (15b).

(15) a. La moneda rodó por el suelo (\*en un momento).

b. La moneda rodó al lado de la puerta (en un momento).

Abordar la cuestión de la naturaleza variable del aspecto léxico pasa por establecer el lugar de la gramática y la manera precisa en que se codifican las características de las situaciones, lo cual constituye el objetivo último de la investigación acerca del aspecto interno. La sección siguiente presenta las líneas generales de las posturas principales al respecto.

### **3. LA REPRESENTACIÓN GRAMATICAL DEL ASPECTO LÉXICO**

El hecho de que no parezca que las propiedades aspectuales se puedan codificar directamente en la entrada léxica verbal, ya que el verbo es idéntico en todos los casos pero el comportamiento diferente, ha llevado a pensar que las distintas clases de aspecto léxico son resultado de una combinación de elementos más primitivos que pueden ser provistos por distintas piezas del grupo verbal. En este sentido, en líneas generales, se pueden distinguir dos grandes líneas de estudio: una basada en las propiedades de la entrada léxica verbal y su descomposición en unidades semánticas menores (distintas versiones de la llamada Estructura Léxico Conceptual,



ELC) y otra en la que las entradas verbales no se descomponen sino que se consideran unidades neutras que se fusionan a distintos esquemas sintácticos, siendo las categorías funcionales presentes en ellos los que deciden las propiedades interpretativas de los predicados.

Los trabajos dentro de la línea de la ELC se dividen, a su vez, en dos grupos. Para unos (e.g., Dowty 1979; Jackendoff 1990; Levin y Rappaport Hovav 1995, 2005; Hale y Keyser 1993; Mateu 2002; Morimoto 2001) los elementos primitivos son, fundamentalmente, los traídos de la lógica de predicados como “causa”, “acción” o “cambio” y “cambio de estado”, y otros como “manera”, “trayectoria” o “límite”. Para estos autores, son estos elementos de los predicados los que les permiten dar lugar a una u otra estructura eventiva. Para otros (v.gr., Ramchand 2008) las unidades menores tiene un carácter eventivo en sí mismas y corresponden a los subeventos que se pueden reconocer intuitivamente dentro de un evento dado como “causa”, “proceso”, “resultado”. Los distintos tipos de unidades se consideran organizados jerárquicamente y para unos dicha descomposición se encuentra en el léxico (Levin y Rappaport Hovav op. cit.), mientras para otros son representaciones sintácticas y se rigen por principios sintácticos (Hale y Keyser 1993; Mateu 2002; Ramchand 2008). Dentro de esta línea se suele considerar que la variabilidad aspectual es una consecuencia de la variación posible con respecto a los elementos presentes en la estructura léxica del verbo. Por ejemplo, el primitivo de “cambio” se considera subyacente a la dinamicidad y el de “cambio de estado” o “resultado” o “meta” (v.gr., *caminar hasta el parque*) da lugar a telicidad. Recientemente, algunos autores (Hay, et al 1999; Kennedy y McNally 2005; Kennedy y Levin 2008) se han centrado en las propiedades de un tipo de cambio, el escalar, y argumentan que el tipo de escala proveniente del significado del verbo (o del adjetivo del que derivan) determinan la (a)telicidad del verbo. Por ejemplo, según estos autores, los adjetivos que se consideran graduables de escala abierta (sin un valor máximo, v.gr., *largo*) producen predicados atélicos, mientras que los adjetivos de escala cerrada (con un valor máximo, v.gr., *lleno*) producen predicados télicos. Los ejemplos de debajo muestran la (a)telicidad haciendo uso de las pruebas introducidas arriba. Mientras que es lícito afirmar (16b) a partir de (16a), si se interrumpe la acción, parece dudoso en el caso de (17).

(16) a. María está alargando los pantalones.

b. María ha alargado los pantalones.

(17) a. María está llenando el vaso.

b. María ha llenado el vaso.

Sin embargo, ambos predicados producen oraciones igualmente bien formadas en combinación con complementos temporales indicadores de telicidad. Tanto el predicado derivado de un adjetivo de escala abierta (18), como el derivado de uno de escala cerrada (19) dan resultados buenos en combinación con el modificador “*en + x tiempo*”. Incluso la implicación de perfecto a partir del progresivo parece posible (20):

(18) María alargó el pantalón en cinco minutos.

(19) María llenó el vaso en un momento.

(20) a. María estaba llenando el globo de aire.

b. María ha llenado el globo de aire.

A diferencia de los trabajos recién mencionados, la línea llamada neoconstruccionista (v.gr., Borer 2005, Ritter y Rosen 2000, Travis 2000) defiende que las propiedades aspectuales están determinadas en la estructura sintáctica en sí. Más en concreto, a través de proyecciones funcionales a las que se fusionan las entradas (verbales) neutras y los argumentos. Para Borer, por ejemplo, uno de los núcleos fundamentales es el de naturaleza cuantitativa, que convierte los predicados, los cuales se consideran por defecto homogéneos (atélicos), en heterogéneos (télicos). Asimismo, vincular la distribución de argumentos con núcleos aspectuales hace que fenómenos sintácticos como la inergatividad y la inacusatividad resulten derivados de propiedades semánticas aspectuales. En este sentido es necesario mencionar las correlaciones de Dowty (1991) entre inergatividad y atelicidad e inacusatividad y telicidad. En español estas correlaciones han sido discutidas pero parecen darse también.<sup>2</sup> Pérez-Jiménez y Moreno Quibén (2005) defienden que los verbos de movimiento inergativos son siempre atélicos. Por ejemplo, el predicado *rodar por el suelo* es de naturaleza atélica, como demuestra la implicación de

---

<sup>2</sup> En español, las variantes medias pronominales (*romper, romperse; dormir, dormirse*) son ejemplo de la alternancia transitivo e inergativo inacusativo y la correspondiente alternancia atélico, télico.

perfecto derivada del progresivo en (21), y de naturaleza inergativa, como demuestra su imposibilidad de aparición en cláusulas absolutas (22a), lo cual, según Mendikoetxea (1999) y Pérez-Jiménez (2008), en español es posible solo con los verbos transitivos (22b) y los intransitivos inacusativos (22c).

- (21) a. La moneda estaba rodando por el suelo.  
b. La moneda ha rodado por el suelo.
- (22) a. \*Una vez rodada la moneda por el suelo, ...  
b. Una vez enjuagada la camisa, ya se puede tender.  
c. Una vez llegado el tren, todos respiraron tranquilos.

#### 4. EL ASPECTO LÉXICO Y LA INTERPRETACIÓN ARGUMENTAL

Existen correlaciones entre los tipos de eventualidades y la interpretación posible de los argumentos. Por ejemplo, la interpretación agentiva parece restringida a cierto tipo de predicados tan solo, en concreto a las actividades y a las realizaciones; los sujetos de logros y estados no se interpretan como agentes. Este hecho aparece comprobado en los ejemplos de (23), donde se aprecia la diferente viabilidad de los predicados en combinación con adverbios tipo *deliberadamente*, los cuales, al hacer explícita alusión a la voluntad, precisan de eventos dinámicos que puedan llevarse a cabo.<sup>3</sup> Debido a estas correlaciones, la interpretación agentiva del sujeto se utiliza a veces como prueba subsidiaria para discernir propiedades de aspecto léxico.

- (23) a. Isabel ha empujado el carro deliberadamente. (actividad)  
b. Isabel ha corrido el maratón deliberadamente. (realización)  
c. \*Isabel ha encontrado la aguja deliberadamente. (logro)  
d. \*Isabel ha detestado la charla deliberadamente. (estado)

---

<sup>3</sup> La aplicación de esta prueba está limitada a predicados que puedan llevar sujetos animados.

Asimismo, los contrastes en los que se observa que la presencia del objeto y sus propiedades repercuten en el tipo de situación aspectual, como se muestra en (24), llevaron a autores como Tenny (1994) y van Voorst (1988) a proponer que la interpretación de los argumentos está filtrada por propiedades aspectuales y los verbos no asignan papeles temáticos entendidos de manera tradicional (v.gr., agente, tema) sino papeles eventivos, donde el agente se concibe como originador del evento y el tema como delimitador del evento, por ejemplo. Por este motivo, para estos autores, así como para Verkuyl (1993), las propiedades de los grupos nominales de objeto pueden originar variación en las propiedades aspectuales. La oración de (24b), con un nominal cuantificado, contrasta en telicidad con la de (24c), con un plural desnudo. En suma, la telicidad está codificada, para estos autores, en las propiedades de los argumentos.

- (24) a. Isabel pintó en la pared (\*en dos minutos).  
b. Isabel pintó un castillo en la pared en dos minutos.  
c. Isabel pintó castillos en la pared (??en dos minutos).

Para autores como Borer (2005) o Ritter y Rosen (2000), la (a)telicidad no se deriva directamente de la naturaleza cuantificada o no de los argumentos, sino de la posición sintáctica que ocupan. Dentro de un marco sintáctico neoconstruccionista, estos autores defienden que los argumentos se fusionan en proyecciones funcionales, las cuales son de naturaleza aspectual. La interpretación de los argumentos se deriva, por tanto, de la posición sintáctica en la que aparecen. Si se fusionan en la proyección cuantitativa que determina la telicidad (AspQ), por ejemplo, en el marco de Borer, el argumento se interpretará como el equivalente al delimitador del evento. Así, es la proyección funcional en sí la que produce ciertas propiedades aspectuales y una determinada interpretación de los argumentos, no el verbo el que asigna papeles temáticos o eventivos. La desvinculación entre las propiedades de los argumentos (v.gr., si son cuantificados o no) y la (a)telicidad permite captar la atelicidad de estructuras con objetos cuantificados (v.gr., \*empujar tres carros en dos minutos). Además de en la interpretación argumental, la proyecciones funcionales aspectuales, están también involucradas en los mecanimos de caso, unificándose así los fenómenos sintácticos con los semántico aspectuales (Rosen 1999; Ritter y Rosen 2000; Borer 2005).

En los marcos de ELC, la distribución y las restricciones de los papeles eventivos se explica como consecuencia de los elementos derivables de la entrada léxica. Por ejemplo, el papel de agente o iniciador estará disponible en presencia del primitivo “causa”.

## 5. ASPECTO LÉXICO Y ASPECTO GRAMATICAL

La relación entre el aspecto léxico y el otro nivel aspectual tradicionalmente reconocido, el aspecto gramatical (también llamado aspecto de punto de vista o aspecto externo) ha sido abordada de manera recurrente en la bibliografía, ya que se ha considerado que existe cierta solidaridad entre la información que aportan ambos niveles. El aspecto gramatical confiere información sobre si la situación está terminada (perfectivo) o en marcha (progresivo, imperfectivo), y la opinión está dividida acerca de la vinculación entre estas nociones y la de culminación (o su ausencia), pertenecientes al ámbito del aspecto léxico. Para algunos (Mourelatos 1978, Hinrichs 1986, Kamp y Rohrer 1983), el aspecto gramatical es la marca morfológica de aspecto léxico, y han establecido correspondencias entre el imperfectivo y las eventualidades atéticas (v.gr., estados) y entre el perfectivo y las téticas. Dentro de esta línea de pensamiento, de Swart (1998) defendió que el aspecto gramatical puede desencadenar mecanismos de coacción que alteren las propiedades de aspecto léxico. Por ejemplo, según esta autora, los predicados téticos pueden convertirse en estativos en virtud de su combinación con el aspecto iterativo o habitual. Una de las pruebas de la coacción en estados que esgrime de Swart es la posible combinación de un evento heterogéneo como *tocar la sonata* con un modificador encabezado por *durante*. Sin embargo, como hemos visto arriba, esta prueba es problemática en sí misma.

(25) Isabel tocó la sonata durante ocho horas.

Para otros autores (Verkuyl 1993; Bertinetto 2001; Arche 2006, 2014) los dos niveles aspectuales son independientes y tienen sus propias unidades de análisis. En español en general no se observan restricciones entre la (a)telicidad de los predicados y la (im)perfectividad,

pudiendo aparecer cualquier predicado en cualquier forma de aspecto gramatical con la salvedad del progresivo y los estados, como hemos indicado arriba. Por otro lado, es interesante señalar que la propiedad de heterogeneidad de los predicados es independiente de la perfectividad. El ejemplo de (25) muestra la viabilidad del complemento “*en + x tiempo*”, indicativo de telicidad, con una forma aspectual distinta del perfectivo, en concreto, el imperfectivo de tipo continuo-disposicional.

(25) Antonio escribe un artículo en una tarde.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- Agrell, S. (1908) *Aspektänderung und Aktionsatbildung beim polnischen Zeitworte: Ein Beitrag zum Studium der indogermanischen Präverbia und ihrer Bedeutungsfunktionen*. Lunds Universitets Arsskrift, I, iv.2.
- Arche, M. J. (2014) ‘The construction of viewpoint aspect: the imperfective revisited’, *Natural Language and Linguistic Theory*.
- Arche, M. J. (2006) *Individuals in time: Tense, aspect, and the individual/stage distinction*, Amsterdam: John Benjamins.
- Bach, E. (1986) ‘The algebra of events’, *Linguistics and Philosophy* 9: 5-16.
- Bertinetto, P. M. (2001) ‘On a frequent misunderstanding in the temporal – aspectual domain: The ‘perfective – telic’ confusion’, en C. Cecchetto, G. Chierchia y M. T. Guasti (eds.), *Semantic Interfaces: Reference, Anaphora and Aspect*. Stanford: CSLI, 177-210.
- Borer, H. (2005): *Structuring Sense*, Oxford, New York: Oxford University Press.
- Bosque, I. (1990) *Las categorías gramaticales*, Madrid: Síntesis.
- Dowty, D. (1991) ‘Thematic Proto-Roles and Argument Selection’, *Language* 67: 547-619.
- Dowty, D (1979) *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht: Reidel.
- Garey, H. B. (1957) ‘Verbal aspects in French’, *Language*, 33, 91-110.
- Grimshaw, J. (1990) *Argument Structure*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

- Hale, K. y S. J. Keyser (1993) 'On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic relations', en K. Hale y S.J. Keyser, (eds.), *The View from Building 20*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 53-109.
- Hay, J., C. Kennedy y B. Levin. (1999) 'Scalar structure underlies telicity in 'degree achievements'', en T. Mathews y D. Strolovitch (eds.), *Proceedings of Semantics and Linguistic Theory IX*, 127-144.
- Hinrichs, E. (1986) 'Temporal anaphora and discourses of English', *Linguistics and Philosophy* 9, 63-82.
- Jackendoff, R. (1990) *Semantic Structures*, Cambridge: MIT Press.
- Kamp, H., y C. Rohrer. (1983) 'Tense in texts', en R. Bäerle, C. Schwarze, y A. von Stechow (eds.), *Meaning, use, and interpretation of language*, Berlin: de Gruyter, 250-269.
- Kearns, K. (1991) *The semantics of the English progressive*, Tesis doctoral, MIT, Cambridge.
- Kennedy, C. y B. Levin. (2008) 'Measure of change: The adjectival core of degree achievements', en L. McNally y C. Kennedy (eds.), *Adjectives and adverbs: Syntax, semantics and discourse*. Oxford: OUP, 156-182.
- Kennedy, C. y L. McNally (2005) 'Scale structure, degree modification, and the semantics of gradable predicates', *Language* 81, 345-381.
- Kenny, A. (1963) *Action, Emotion and Will*, Londres, Routledge and Kegan Paul.
- Krifka, M. (1998) 'The origins of telicity', en S. Rothstein (ed.), *Events and Grammar*, Dordrecht: Kluwer, 197-235.
- Levin, B. y M. Rappaport-Hovav (1995) *Unaccusativity. At the syntax-lexical semantics interface*, Cambridge: MIT Press.
- Levin, B. y M. Rappaport-Hovav (2005) *Argument realization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Mateu, J. (2002) *Argument Structure. Relational Construal at the Syntax-Semantics Interface*, Tesis doctoral, Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona, disponible en <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1021103-173806/>
- Mendikoetxea, A. (1999) 'Construcciones inacusativas y pasivas', en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 1575-1629.
- Miguel, E. de (1999) 'El aspecto léxico', en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe, 2977 - 3061.

- Morimoto, Y. (2001) *Los verbos de movimiento*, Madrid: Visor Libros.
- Mourelatos, A.P. (1978) ‘Events, Processes and States’, *Linguistic and Philosophy* 2:415-434.
- Pérez-Jiménez, I. (2008) *Las cláusulas absolutas*, Madrid: Visor Libros.
- Pérez-Jiménez, I. y N. Moreno-Quibén. (2005) ‘¿Son todos los verbos inacusativos aspectualmente télicos en español? El papel de la telicidad en la interfice léxico sintaxis’, en Actas del VI Congreso de Lingüística General, Madrid: Arco Libros, 508-520.
- Pustejovsky, J. (1988): “The Geometry of Events”, en C. Tenny (ed.), *Studies in Generative Approaches to Aspect, Lexicon project Working Papers* 24 MIT, Cambridge, Massachusetts, 19-39.
- Ramchand, G. (2008): *Verb meaning and the lexicon: a first-phase syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Reinhart, T. (2000) ‘The theta system: syntactic realization of verbal concepts’, *UiL OTS Working papers*, University of Utrecht.
- Ritter, E. y S. Rosen (2000) ‘Event Structure and ergativity’ en C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, Stanford, California: CSLI, 187-238.
- Rosen, S. T. (1999) ‘The syntactic representation of linguistic events: State of the Article’, *GLOT International* 4.2: 3-11.
- Ryle, G. (1949) *The Concept of Mind*, Londres: Barnes and Noble.
- Smith, C. 1991. *The parameter of aspect*. Dordrecht: Kluwer.
- Swart, H. de (1998) ‘Aspect Shift and Coercion’, *Natural Language and Linguistic Theory* 16: 347-385.
- Tenny, C. (1994) *Aspectual Roles and the Syntax-Semantics Interface*, Dordrecht, Kluwer.
- Travis, L. (2000) Event Structure in Syntax en C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, Stanford, California: CSLI, 145 – 185.
- Vendler, Z. (1957) ‘Verbs and Times’, *The Philosophical Review* 66: 143 – 160.
- Verkuyl, H. (1993) *A theory of aspectuality: the interaction between temporal and atemporal structure*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Voorst, J. G. van (1988) *Event Structure*, Amsterdam: John Benjamins.

## 5. ENTRADAS RELACIONADAS



Aspecto externo; predicación, sintagma verbal, variación sintáctica, sintagma nominal.

## 6. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Beavers, J. (2011) ‘On Affectedness’, *Natural Language and Linguistic Theory*, 29, 2: 335-370.

Caudal, P y D. Nicolas (2005) ‘Types of degrees and types of degree structures’, en C. Maienborn y A. Wallstein-Leisten (eds.), *Event arguments: foundations and applications*, Tübingen: Niemeyer.

Davidson, D. (1967) ‘The individuation of events’, en N. Reschler (ed.), *Essays in Honor of C.G. Hempel*, Dordercht: Reidel, 216-234.

Duguine, M, S. Huidobro y N. Madaraiaga (eds.) (2010) *Argument structure and syntactic relations*. Amsterdam: John Benjamins.

Filip, H. y S. Rothstein (2005) ‘Telicity as a semantic parameter’, en J. Lavine et al (eds.), *Formal approaches to Slavic Linguistics (FASL) XIV*. The Princeton University Meeting, Ann Arbor: University of Michigan publications, 139-159.

Filip, H. (2000) ‘The quantization puzzle’, en C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, Stanford, California: CSLI, 39 – 96.

van Hout, A. (2008) *Acquiring telicity crosslinguistically: on the acquisition of telicity entailments associated with transitivity*, en M. Bowerman y P. Brown (eds.), *Crosslinguistic Perspectives on argument structures: implications for learnability*, Hillsdale: Erlbaum, 255-278.

MacDonald, J. (2008) *The Syntactic Nature of Inner Aspect. A minimalist perspective*. Amsterdam/Philadelphia: Amsterdam: John Benjamins.

Parsons, T. (1990) *Events in the Semantics of English*, Cambridge: MIT Press.

- Piñón, C. (2000) “Happening gradually”, *Proceedings of the Berkeley Linguistic Society* 26, University of California, Berkeley.
- Piñón, C. (1995) *A Mereology for Aspectuality*, tesis doctoral, Stanford University: Stanford, California.
- Taylor, B. (1977) ‘Tense and continuity’, *Linguistics and Philosophy* 1, 199-220.
- Zwarts, J. (2005) ‘Prepositional aspect and the algebra of paths’, *Linguistics and Philosophy* 28(6):739–779.

## **PALABRAS CLAVE**

Interficie léxico-sintaxis

Interficie semántica-sintaxis

Estructura léxico conceptual

Neoconstruccionismo

Telos

Telicidad, atelicidad

Dinamicidad, estatividad

Homogéneo, heterogéneo

Alternancias inacusativo/inergativas

Perfectivo/imperfectivo

Progresivo

Coacción

## **GLOSARIO ESPAÑOL-INGLÉS**

Aspecto léxico: lexical aspect

Aspecto interno: inner aspect

Aspecto de situación: situation aspect

Clase aspectual: aspect class

Estructura léxico conceptual: lexical conceptual structure

Neoconstruccionismo: neoconstructionism

Interficie léxico-sintaxis: léxico-syntax interface

Interficie semántica-sintaxis: semantics-syntax interface

Coacción: coercion

Evento: event

Estado: state

Actividad: activity

Realización: accomplishment

Logro: achievement

Telicidad: telicity

Atelicidad: atelicity  
Homogeneidad: homogeneity  
Heterogeneidad: heterogeneity  
Dinamicidad: dinamicity  
Cambio: change  
Escala: scale  
Escalar: scalar  
Acumulación: cumulativity  
Divisibilidad: divisiveness  
Inergativo: unergative  
Inacusativo: unaccusative  
Causa: cause  
Trayectoria: path  
Acción: act  
Manera: manner  
Límite: end  
Meta: goal

### **NOTA BIOGRÁFICA**

María J. Arche es profesora titular en lingüística y español en la Universidad de Greenwich (Reino Unido). Su investigación se centra en la gramática del tiempo, el aspecto y la estructura argumental y su adquisición.